

INTRODUCCIÓN

El matrimonio es un tema discutido hoy por los jóvenes y la sociedad , pero que desafortunadamente no se toma con seriedad, sino que solo se realiza por tener quizás un estatus y lograr así buenos puestos de trabajo cargos o reconocimientos por la sociedad.

Pero todo esto se ha dado ya que los medios de comunicación muchas veces han colocado el matrimonio como cosa del demonio, dándole una imagen totalmente negativa y grotesca, sin tener en cuenta la importancia que la Iglesia pide a las parejas de hoy, que se entregan teniendo presente las gracias que se obtienen de Dios, quien llama a los esposos a vivir el mismo amor con que Él amó a la Iglesia y se entregó por ella, asumiendo y redimiendo su condición de pecado en el que se encontraba la Iglesia.

Es por esto que decimos que por la virtud redentora de Cristo y la acción salvífica de la Iglesia los cónyuges son conducidos a Dios desde una paramnesia y ayuda en la sublime misión de la paternidad y la maternidad. En atención a lo expuesto, en este trabajo buscaremos dar concepción más cercana de lo que es realmente el matrimonio, desde una concepción bíblica y antropológica y los aportes de algunos teólogos que han investigado acerca del matrimonio.

En segundo lugar, gracias a una encuesta que hemos realizado a la población, y valiéndonos de esos resultados hemos podido desarrollar el segundo capítulo sobre las diversas causas que no permiten al hombre de hoy vivir el matrimonio, seguidamente tendremos en cuenta lo expuesto por el Código Derecho Canónico y algunos documentos de la Iglesia y finalmente propondremos una catequesis mas no un cursillo matrimonial, sino una catequesis que le permitirá prepararse para toda su vida matrimonial.

1. CONCEPCIÓN BÍBLICA Y ANTROPOLÓGICA DEL MATRIMONIO

1.1 CONCEPCIÓN BÍBLICA

En la Sagrada Escritura y en la cultura hebrea podemos hallar una concepción del matrimonio no muy diferente a otros pueblos de su alrededor como Babilonia, Egipto, Persia o Asiria; ya que son culturas donde la relación hombre y mujer procede de unos arquetipos divinos y unos relatos originarios mitológicos sobre la sexualidad, la fecundidad, el amor o el matrimonio¹.

De esta manera el matrimonio es visto en estas culturas como reflejo de la realidad divina. Asimismo estos pueblos teniendo en cuenta una serie de acciones rituales buscan atraer la bondad del don divino, que se manifiesta en la fecundidad por medio de la magia y mediante relaciones sexuales diferentes: el Rey con las sacerdotisas, los hombres con las prostitutas sagradas,...etc.²

En este mismo contexto encontramos al teólogo Flórez G. quien nos afirma que la creación de la primera pareja es la eclosión final del proceso cósmico que da origen a la naturaleza y donde se da la coronación de una obra que no tiene finalización con la creación del hombre, sino que requiere además la conformación de la mujer y como resultado la unión de la pareja, llamada a amarse y complementarse³.

¹ Este tema es muy común a lo largo de la historia y en la Sagrada Escritura, en cuanto que son muchas culturas de medio oriente que aún tienen algunas tradiciones del Antiguo Testamento ya que perteneciendo al judaísmo, esperan la venida del Salvador. El Matrimonio en el Antiguo Testamento <http://www.geocities.ws/cursoteologia/cap/cap2505.html> [Consultado el 24 de marzo 2013].

² El matrimonio no es un tema solamente de hoy, sino que desde la antigüedad se viene hablando más desde la creación Dios quien unió la primera pareja en la tierra. Por esto teniendo una cercanía a las Sagradas Escrituras encontramos que des numerosas culturas hay diversos ritos o ceremonias acerca del matrimonio.

El Matrimonio en el Antiguo Testamento <http://www.geocities.ws/cursoteologia/cap/cap2505.html> [Consultado el 24 de marzo 2013]

³ FLÓREZ, Gonzalo. Matrimonio y Familia, segunda edición, Madrid: B.A.C, 2001. p. 88

Entre los relatos que se nos presentan en el Génesis, podemos ver la realidad de la pareja humana como muestra que radica en la misma condición unitaria del ser humano. La mujer forma parte del ser mismo del varón y da respuesta a una exigencia de ayuda y compañía sentida por la pareja. Ambos, el hombre y la mujer son llamados a la creación de una misma comunión de vida (se hacen una sola carne 2, 24)⁴. La unidad de la pareja humana es según el relato bíblico, una realidad que proviene del mismo origen del ser humano, como es reflejado en el hecho de que los nombres del varón (**“ish”**) y de la mujer (**“ishsa”**) tenga una misma raíz filológica.⁵

El relato (sacerdotal) del Génesis referido anteriormente nos permite completar la visión Yavista del matrimonio, ya que alude a la fecundidad de la pareja humana. Con fórmula estereotipada, afirma que Dios es quien creó al hombre en primer lugar a “imagen y semejanza macho y hembra los creó”, bendiciéndolos después “sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra y sometedla”⁶

Como vemos en el párrafo anterior en el libro del Génesis hay referencias y relatos acerca del matrimonio (Gen1, 27-28; 2,18-24), donde Dios siempre estando presente en la vida del ser humano lo bendice y lo llama a vivir en plenitud cerca de Él.

En el Génesis 2,18-24 encontramos la narración de la costilla de Adán y la bendición que Dios dio a la primera pareja. Esta misma bendición el sacerdote, como representante de la divinidad en la tierra, derrama sobre las parejas en el matrimonio: “Creced y multiplicaos” (Gen1,28), dando así la gracia de la fecundidad. Encontramos también dos principios que el hombre debe tener en cuenta para su vida en pareja: la especial igualdad y solidaridad, compañía ideal

⁴ Ibídem P.88-89

⁵ FLÓREZ, Gonzalo. Matrimonio y Familia, segunda edición, Madrid: B.A.C, 2001. p. 89

⁶ Ibídem. p. 89

del hombre y la mujer, y la idea de fecundidad, de procreación, como una bendición de Dios⁷.

En un estudio más atento de la Sagrada Escritura, encontramos un texto notable del Antiguo Testamento, es el Cantar de los cantares, poema erótico del amor humano entre el hombre (el amado) y la mujer (la amada), que aunque no mencione el nombre de Dios, se consideró como un libro inspirado de la Biblia. El amor humano aparece como algo hermoso y bueno, más fuerte que la muerte (Ct 8,6-7). Por esto mismo, los profetas de Israel utilizan el símbolo del amor humano entre esposo y esposa para expresar el amor de Dios a su pueblo. Oseas (Os 1-3), Jeremías (Jr 3; 31), Ezequiel (Ez 16; 26), Isaías (Is 40-55) hablan de la alianza de Yahvé con su pueblo y de las infidelidades de éste para con su Dios, en términos de amor conyugal. Dios es un esposo siempre fiel, frente a Israel, esposa adúltera e infiel, que ha corrido detrás de otros dioses. El libro de Tobías resume las enseñanzas del Génesis y de los profetas y nos ofrece la fe de Israel sobre el matrimonio⁸.

1.1.1. Poligamia

Otro punto a tratar en el Génesis es la poligamia, donde el hombre teniendo dos o más esposas mantiene una convivencia, el fin de esta práctica es la supervivencia, por la gran mortalidad que existía (Gen 4,19; 29,14-30), también en 2 Samuel encontramos la convivencia de varias mujeres con el rey David (2 Sam 11).

Desde este breve análisis literal de la Sagrada Escritura podríamos señalar que este tema tiene origen en la época de los patriarcas, en tiempos de Abraham y Jacob y donde este tema fue vinculado con el concubinato, ya que manteniendo

⁷ Como podemos ver en la Sagrada Escritura en el libro del Génesis, relatos de las diferentes tradiciones como la Yavista y la sacerdotal en las cuales la Iglesia se basa para ver el matrimonio desde lo sagrado El Matrimonio en el Antiguo Testamento. <http://www.geocities.ws/cursoteologia/cap/cap2505.html> [Consultado el 24 de marzo 2013]

⁸ CODINA, Víctor. El mundo de los sacramentos, segunda edición, Bogotá: Ediciones Paulinas, 1992.p. 80

relaciones con otras mujeres, esclavas, donde no existía la intención de tener más mujeres sino de tener más hijos y así adquirir más gracias de Dios (Gen16, 1-3; 29,9-18; 2, 23-24).

Al igual vemos que desde una legislación judía y desde una moral sobre el matrimonio se resalta que la mujer debe ser fiel a su marido. En el Deuteronomio se señala el castigo de muerte que se da para aquella mujer que cometía adulterio y al hombre cómplice (Ex 20,14-17)⁹. Mas la aplicación de la ley depende de las circunstancias que se podía ver en casos concretos (2Sam12,1-14; Jn 8,3-11)¹⁰.

Por lo que diríamos que la ley mosaica parte desde un principio y es que la unión es sagrada y debe ser respetada de las dos partes ya que es fundamental para la vida en pareja¹¹.

Por otra parte, en el levítico se prohíbe expresamente la unión entre consanguíneos (Lev 18,6-17; 20,11-12.17.19-21) aunque esta ley de la exogamia se cumple en los primeros años de la historia de Israel de forma relativa. La legislación judía sobre el matrimonio muestra una clara preferencia hacia la unión entre judíos e incluso entre allegados, en beneficio de una descendencia de la propia familia¹².

1.1.2. El divorcio

Otro tema a tratar es el divorcio, tema que es marcado en los matrimonios de hoy por falta de comprensión, diálogo y respeto, estas tres cualidades son de suma importancia para una vida de pareja. Aunque este tema no es algo de hoy sino que también era muy común en la antigüedad donde la mujer estaba subordinada a la decisión que adoptara el marido. Por otra parte La ley mosaica acerca del

⁹ FLÓREZ, Gonzalo. Matrimonio y Familia, segunda edición, Madrid: B.A.C, 2001. p. 96

¹⁰ Ibídem. p.96

¹¹ Ibídem. p. 96

¹² Ibídem. p. 97

divorcio, tal como se prescribe en el libro del Deuteronomio, que tratando de reglamentar esta práctica que alcanzaría graves repercusiones en perjuicio de la institución familiar y de la esposa (Gen 20,12) ¹³.

Teniendo en cuenta lo anterior podemos hallar en la Sagrada Escritura un modelo de fidelidad y amor como es la unión de Dios para con su pueblo, ya que si la vida de pareja es llena de infidelidad genera una ruptura y dolor. El profeta Oseas (1-3) nos presenta un paralelismo entre la relación de Dios y su pueblo con la relación de Oseas con su mujer que permanece infiel y prostituida con otros hombres. El profeta Jeremías en el capítulo 2 nos deja ver un noviazgo desde la vista de Dios, en el capítulo 3 desde una conversación que mantiene con Dios nos presenta el repudio de un hombre a su mujer, preguntándole a Dios:

“¿podrá volver a él? ¿No sería como una tierra manchada? Dios responde: Pues bien, tú has fornicado con muchos compañeros, ¡y vas a volver a mí! oráculo de Yahveh. Alza los ojos a los calveros y mira: ¿en dónde no fuiste gozada? A la vera de los caminos te sentabas para ellos, como el árabe en el desierto, y manchaste la tierra con tus fornicaciones y malicia. Se suspendieron las lloviznas de otoño, y faltó lluvia tardía; pero tú tenías rostro de mujer descarada, rehusaste. ¿Es que entonces mismo no me llamabas: «Padre mío; el amigo de mi juventud eres tú?; ¿tendrá rencor para siempre?, ¿lo guardará hasta el fin?» Ahí tienes cómo has hablado; las maldades que hiciste las has colmado” (Jer 3).

Como podemos ver en el texto de Jeremías, Dios rechaza la fornicación de parte del hombre en cuanto que lo aleja de su presencia divina. En Ezequiel 16 y 23, encontramos casos de prostitución en las cuales Dios repugna; en el texto de Isaías casi todo el capítulo 40 y 55 son vistos como elemento del perdón que junto a la fidelidad son acciones de Dios que el hombre debe cada día imitar¹⁴.

¹³ Ibídem. p. 97

¹⁴ Como podemos ver estos textos bíblicos, dejan entrever el rechazo de Dios para con la prostitución y un repudio a la fornicación que comete el hombre, y que Dios sin tener en cuenta esto lleno de amor lo perdona y mantiene su alianza.

1.1.3. Endogamia (Eros y ágape)

En este mismo orden de ideas hay textos en el AT, que siendo significativos nos permiten ver un tema como es la endogamia y la indisolubilidad e igualmente vemos el eros y el ágape enriqueciendo al sacramento con toda su riqueza y diversidad de aspectos. Por tanto, si el matrimonio cubre al hombre en su totalidad corpórea, y el cuerpo es necesariamente sexuado y donde la diferenciación sexual supone la existencia del eros, se podría decir que tanto el cuerpo, como el sexo y el eros hacen parte del mismo sacramento, en cuanto que son signos de la existencia indisoluble del matrimonio (Cant 1,2; 3, 1-2; 7,7-13).¹⁵

Ahora bien cabe decir que la misma teología y la antropología dan el reconocimiento y el valor positivo del “eros” en el hombre. Supuesta la diferenciación sexual, “eros” es esa fuerza del hombre que arranca de la atracción de los sexos y que nos impulsa al encuentro con el otro, como capaz de saciar nuestra tendencia¹⁶.

Borobio D, nos plantea que el eros necesita del ágape, es decir del amor verdadero. De un amor, sin dar muerte al eros, sino que lo encause de sentido ofreciendo el verdadero marco de realización. “Ágape” es don, oblación, comunicación personal, aceptación y solicitud no egoísta, mirada al otro sin llegar a destruirlo, en cuanto que la pareja conformando un solo cuerpo debe ser el uno para el otro sin ninguna restricción, es de esta forma que nos plantea esa necesidad del ágape del eros, ya que el eros y el ágape no están llamados a ponerse, sino a la complementación¹⁷.

¹⁵ BOROBIO, Dionisio. Celebrar para vivir, Liturgia y sacramentos de la Iglesia. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003. p. 468

¹⁶ Ibídem p. 468

¹⁷ BOROBIO, Dionisio, Celebrar para vivir, liturgia y sacramentos de la Iglesia. Salamanca: ediciones sígueme, 2003. p. 469

1.1.4. La dote

Otro punto que se plantea en el AT es la dote a la familia de la novia, en oriente esta práctica es muy común y hoy día es todavía practicado. Cuando los padres dan a sus hijas en matrimonio, se genera una disminución de la eficacia ya que las hijas solteras eran las que se entendían del ganado de sus padres (Ex. 2:16), así por ejemplo en esta cita bíblica es visto que los trabajos del campo y labores que sus padres le ordenaban.

Encontramos otro texto paralelo (Dt 22:28, 29) indicando el precio que se debía pagar al padre de la novia de una forma apropiada, y eran cincuenta piezas de plata, si los dos se casan, pero si el hombre llegase a pedir el divorcio perdía automáticamente el derecho de todo lo adquirido; en cuanto que cincuenta piezas de plata eran una suma considerable, seguramente lo suficiente como para inducir a más de una joven amante Israelita a gobernar sus pasiones.¹⁸

En la Sagrada Escritura encontramos diversos casos donde se habla de la dote como práctica muy común, de igual modo encontramos el caso de pagar con su servicio como es el caso de Jacob que no teniendo los recursos pagó a su suegro con su servicio (Gen 29 ,18). Otro caso que se nos presenta es el del rey Saúl quien requería la vida de cien filisteos como dote y así David le asegura a Mikal como su esposa. (1S 18, 20-27). Otras de las prácticas que se llevaban a cabo, en cuanto la dote eran entregando personalmente a los padres de la novia y una parte muy mínima a la novia. Como podemos ver son prácticas comunes en oriente y que en la Sagrada Escritura son muchos los pasajes que dejan entrever las costumbres de los reyes, profetas y patriarcas (Gen. 61; Jue. 1,15).

Al respecto desde un contexto civil el abogado Belluscio Augusto Cesar afirma que la dote fuera de los regímenes típicos explicados en su libro Manual de Derecho

¹⁸ Desde del libro del Deuteronomio se aclara la importancia de la dote en el Antiguo Oriente y que en base de la ley Mosaica eran regido casi todas sus leyes.

de Familia, podemos encontrar que existen instituciones especiales que no alcanzan a tener existencia independiente, sino que van anexas a dichos regímenes. Que teniendo una aparición en el tiempo, donde la primera de ellas es la dote, aportando bienes de hecho por la esposa al marido, en propiedad o en usufructo, destinado a contribuir a solventar las cargas del hogar, donde la disolución del régimen se restablece en valor o en especie, equitativamente¹⁹.

Por otra parte desde un ambiente cristiano, en el NT podríamos decir con palabras del teólogo Borobio D, el matrimonio cristiano simboliza la historia de un amor personal que tuvo origen en la creación, y que más adelante alcanzando su suprema realización en Cristo llega a su desarrollo en la escatología. Mas el matrimonio entre dos cristianos no es un acto aislado en la historia, sino que es un eslabón de la gran cadena de la misma historia, que simboliza y hace presente el amor esponsal de Dios a los hombres.²⁰

Es así que teniendo en cuenta el amor infinito de Dios para con la humanidad y encontrando el punto culminante de este amor en Cristo en su pasión, muerte y resurrección, en el misterio pascual, es que decimos que los hombres se casan en el Señor, ya que el matrimonio representa una actualización de acontecimiento pascual; así podemos ver el sentido cristiano y la importancia como sacramento²¹.

Teniendo en cuenta lo que nos afirma Borobio, podríamos resumir a continuación que el misterio de la muerte de Cristo en la cruz, por amor, significa el eros y el amor y la muerte matrimonial, en cuanto que en la pasión encontramos palabras de un amor verdadero, sin condiciones, entrega verdadera que vence al egoísmo y abre camino a la esperanza definitiva, donde se podría decir que el amor pascual es la auténtica gracia sacramental del matrimonio.

¹⁹ BELLUSCIO, Augusto Cesar. Manual de Derecho de Familia, Tomo II. Buenos Aires: Editorial Astrea. 2004. p. 19

²⁰ BOROBIO, Dionisio, Celebrar para vivir, liturgia y sacramentos de la Iglesia. Salamanca: ediciones sígueme, 2003. p. 470

²¹ Ibídem p. 470

Desde nuestro punto de vista las Sagradas Escrituras, nos llevan a tener en claro que el matrimonio como una sociedad permanente entre el hombre y la mujer, conforman una sola carne ante los ojos de Dios, por lo tanto no puede intervenir la mano del hombre para romperlo.

El teólogo Borobio D, afirma que el matrimonio sin duda alguna es una de las realidades humanas más importantes y ricas de la vida. Configurado de otra forma, ya que siempre ha existido en todos los territorios, la forma más atractiva de convivencia y amor. Sin embargo, no siempre se ha estimado, valorado y apreciado indistintamente los diversos tipos de matrimonio de la historia. Ya que en la historia y en la cultura cristiana han legado un modelo de matrimonio monogámico, estimado como el << espacio >> único de relación sexual y generación, y fundado en un compromiso indisoluble. Encontramos que este modelo de matrimonio es puesto a diversas interpretaciones y aplicaciones, es hoy << contestado >> por algunos sectores y grupos. Po eso se dice que “el matrimonio se encuentra en crisis”²².

En esta perspectiva me permito afirmar que el matrimonio como un compromiso hecho por dos personas por amor se convierte en una realidad terrena; muchos hombres de numerosas épocas han asumido esta unión. Considerándolo como un hecho natural y humano. Ya que este simple hecho muestra qué punto se trata de una realidad que tiene por si misma sus valores, su sentido, su consistencia. En sí el matrimonio no necesita ninguna añadidura de sentido religioso para tener sentido, y por eso, tanto creyentes como increyentes se casan sin dudar del valor de aquel acto²³.

Antes de entrar en el Nuevo Testamento, tengamos en cuenta el breve recorrido por el Antiguo Testamento donde vemos que desde la creación, el hombre es unido y bendecido para unirse y tener una familia, mas no es algo que el hombre

²² Ibídem P 447

²³ Ibídem p. 448

estableció hoy en día o unas épocas anteriores, sino que es una obra magnífica de las manos del Creador. Por lo tanto el Antiguo Testamento en el libro del Génesis en sus primeros capítulos nos afirma que es una unión donde el hombre abandonando su madre y a su padre se une a una mujer y así forma una sola carne (Gen 2, 7- 24).

Otros libros del Antiguo Testamento como el libro del Éxodo que en el capítulo segundo, habla de un hombre que va a la casa de Leví y toma una mujer como esposa y da descendencia (Ex 2,1); al igual que en el libro de Tobías encontramos la bendición matrimonial (Tob 7,9c-10.11c-17), así mismo en el capítulo siguiente encontramos una oración que se hacía en pareja y que permitía la unión de una vida en común (Tob 8, 5-10).

En este mismo marco de ideas, en el libro del Cantar de los Cantares encontramos versículos donde se alaba a Dios por los esposos y por las esposas (Cant 2, 8- 10.14.16^a; 8,6-7a), esto permite ver que el hombre se interesa por sentir el amor cada día más cerca y en búsqueda de ser correspondido.

1.1.5. Nuevo Testamento

Por lo que podría decir, el matrimonio es una institución humana que se encuentra en casi todas las culturas y desde el Antiguo Testamento se considera creación de Dios (Gén 1,28; 2,24) y más tarde retomada por el mismo Jesús en el Nuevo Testamento (Mt 19,4-6), la relación matrimonial entre marido y mujer se convierte en una imagen de la alianza de Dios con su pueblo (Os 1-3; 1s 54,4-8), y aunque rota esta alianza por el mismo pueblo, Dios no deja de amarlo y permanece fiel (Jer 2,2.20; Ez 16; Is 61,10; 62,4-5), demostrando la imagen esponsal que más tarde se refleja en Jesús con la Iglesia.

Esta imagen esponsal pasa al Nuevo Testamento, en el que los esposos han de ser reflejo de la relación de Cristo con su Iglesia (Ef 5,22-32). En el Catecismo se nos presenta el amor de Dios con que hizo toda la creación y la explicación del

sexto mandamiento donde Dios dice: «*Habéis oído que se dijo: “No cometerás adulterio”*». Ya que todo el que coloca sus ojos en una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón (*Mt 5, 27- 28*). Por otra parte también se plantea que el amor de Dios vive en sí mismo en un misterio de comunión personal de amor.²⁴.

Con el transcurrir de la historia la Iglesia ha expuesto de muchos modos su interés por el matrimonio, tanto que algunos de los Padres han intervenido en la enseñanza y han dejado en claro desde las palabras de Jesús deducida de los mismo evangelios y cartas paulinas que el matrimonio desde su indisolubilidad no es una simple exposición de principios, sino que se tienen en cuenta los planteamientos morales dados en las comunidades de creyentes en Jesús.²⁵

Desde esta misma enseñanza de los Padres de la Iglesia, encontramos al Pastor de Hermas que a mediados del siglo II se plantea sobre el adulterio como causa de separación conyugal. Pero aunque haya dicha separación no debe existir la posibilidad de casarse de nuevo, mas si la persona que cometió el adulterio se arrepiente debe reconciliarse con su pareja²⁶.

Otros Padres como Justino y Atenágoras condenan el divorcio y el adulterio. Iniciando el siglo III los Padres alejandrinos Clemente y Orígenes dicen estar en desacuerdo acerca de un nuevo matrimonio cuando hay ruptura conyugal por causa de un adulterio. Por esta misma época el escritor latino Tertuliano coloca a consideración que ni el conyugue culpable ni el inocente puede contraer matrimonio nuevamente²⁷.

Esto nos permite ver que en los primeros siglos, época de los Padres de la Iglesia, se condenaba fuertemente el adulterio, estableciendo condenas que prohibían a

²⁴ CONFERENCIA, Episcopal de Colombia. Catecismo de la Iglesia Católica, Bogotá: Edición típica latina. Artículo 6, 2331

²⁵ FLÓREZ, Gonzalo. Matrimonio y Familia, segunda edición, Madrid: B.A.C., 2001.p 193

²⁶ Ibídem. p 194.

²⁷ Ibídem. p. 194

las parejas que cometía adulterio contraer nupcias, en cuanto era considerado una unión adultera, teniendo en cuenta la indisolubilidad como principio fundamental para la vida conyugal²⁸.

1.1.6. La indisolubilidad

La indisolubilidad es un tema también discutido en la teología y en los primeros siglos, donde se dice que no es un contrato contra todo riesgo, que se hace en el momento del matrimonio y sentir seguridad del éxito, sino que es propiedad del matrimonio cristiano, que se realiza en nombre del amor Divino que es infundido a los esposos y que es confirmado por Cristo con su ejemplo y su gracia. Este amor es llamado a fortalecerse en la adversidad, a afianzarse con el entendimiento y la colaboración de los esposos en la realización de sus proyectos matrimoniales y familiares, y con la ayuda de otros matrimonios que comparten la misma fe en el sentido sagrado del matrimonio cristiano²⁹.

En el Nuevo Testamento también encontramos normas, como las tablillas domésticas que permiten tener una vida en común más llevadera como conviene en el Señor. (Col 3,18-22), a vivir en plenitud desde un amor que no espera nada, un amor incondicional que lo comprende todo, lo soporta todo (1Pe 3, 1-7). Así mismo todo esto nos permite ver que desde el ejemplo de amor de nuestro Señor Jesucristo todo es posible, entendible y durable, en cuanto que existe un amor incondicional.

Mas a partir de las normas o tablillas domésticas se nos pide a que a ejemplo de Jesús desde el amor para con la Iglesia y entregando su vida sin condición alguna, toda pareja debe vivir cada día de la misma manera. Así mismo la Sagrada Escritura nos permite ver la importancia del matrimonio en la vida de Jesús, en cuanto que su primer milagro fue en una boda y así dio comienzo a su vida pública (Jn 3, 1-13).

²⁸ Ibídem. p. 196

²⁹ Ibídem p. 209

Teniendo en cuenta las tablillas domésticas, el teólogo Bernhad. H en el libro la *“Nueva alianza en los sacramentos”* nos presenta el matrimonio cristiano como camino de salvación, nos llama a ver el matrimonio como una verdadera bendición si vive en Cristo nuestro Señor, ya que desde la fidelidad, el dialogo y el respeto del uno al otro puede convertirse en un camino de salvación³⁰.

Por otra parte se coloca en consideración la fuerte batalla que el cristianismo, mantiene con grandes corrientes que presentando el matrimonio y la familia como algo estrictamente profano, como realidades a resolver únicamente de cara al mundo presente. Amplios sectores de la masa, incluso entre los mismo bautizados hay muchos que dejándose arrastrar incautamente por concepciones laicistas que mienten el sentido del matrimonio. Ya que todo esto no está escondido para nadie, en cuanto que todo siego habrá podido ver la destrucción que se presentado el santuario familiar³¹.

Por otra parte el evangelista San Juan, nos plantea a lo largo de su evangelio que el amor es el eje fundamental para la verdadera felicidad y colma con creces nuestra esperanza, en cuanto que este fue el gran mandamiento que dejó Cristo: amar sin medida (Jn 15, 9-12).

El apóstol San Pablo por su parte en sus cartas nos da una lección sobre el amor cristiano y plantea que el amor es comprensible, servicial y no tiene envidia; el amor no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta, el amor no pasa nunca, ya que si amamos en Dios Él permanece en nosotros (1Cor 13,4-8).

En esta misma carta el apóstol San Pablo nos habla también de la permanencia por siempre de la mujer a su marido, mas si llegase a separarse no podría volverse a casar, pero si se reconcilia de nuevo el marido no la rechace (1Co 7, 1-11; 17-40); esto nos deja entrever que hay indisolubilidad, es decir, que debe haber una fidelidad hasta que falte una de las partes.

³⁰ BERNHAD Haring. La nueva alianza en los sacramentos, meditaciones, Barcelona: Herder, 1971.p 228

³¹ Ibídem 229

En otras cartas encontramos la respuesta a preguntas que muchos de nosotros nos hacemos diariamente acerca de la durabilidad del matrimonio y donde San Pablo nos responde; la primera pregunta es ¿Cómo deben relacionarse los esposos con sus esposas? (Efesios 5:25-28),

"Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama".

Como vemos no es una realidad tan sencilla. Mas el reto es grande, pero se logra si hay amor.

La segunda pregunta es ¿Cómo debe la esposa relacionarse con su esposo? Efesios 5:22-24,

"Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo".

Teniendo en cuenta lo dicho por San Pablo, el sometimiento de la mujer a su marido lo podríamos entender como una donación en Cristo, en cuanto que en el matrimonio se da donación y se comprometen los dos a respetarse y amarse hasta que una de las partes fallezcan y lograr así una felicidad familiar.

Por otra parte encontramos al apóstol San Pedro, afirmando que los esposos deben honrar a sus esposas, (1 Pedro 3:7), "Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo".

En el Apocalipsis encontramos referencia a la boda, en donde se habla de las bodas del Cordero (Cristo) donde hay fidelidad y amor verdadero, e igualmente encontramos de aquellos hombres y mujeres que elegidos por Dios han entregado

su vida al servicio de Él, que entregados en cuerpo y alma dejan el mundo del eros y se adentran a vivir un mundo desde lo espiritual.

1.1.7. Aspectos litúrgicos

La celebración del matrimonio es muy común en las diversas culturas, como pudimos ver a lo largo de este capítulo, aunque en Oriente reviste de gran solemnidad, por medio de dos ritos, el primero es dedicado a la solemnidad del compromiso matrimonial, conocido como <<oficio de esponsales>>, el segundo dedicado ya a la bendición de los esposos que tiene lugar en << el rito de la coronación>>. Preside toda la ceremonia el sacerdote. La bendición nupcial adquiere una tradición oriental creciente importante, donde termina siendo considerada elemento decisivo de la celebración sacramental del matrimonio³²

Cabe considerar que con la reforma, se genera un cambio en la celebración del matrimonio en cuanto que se ve simplemente ya como un encuentro de parejas y de la comunidad cristiana con la Palabra de Dios, descubriendo así el sentido y la riqueza del matrimonio a la luz de la fe, pero así mismo para adquirir un favor divino³³.

Más algunos teólogos enfatizan de manera especial la función de la Iglesia en la celebración del matrimonio, pues el origen de la salvación está en Cristo que nos la comunica principalmente a través del bautismo y la eucaristía. Los cristianos casados, unidos al misterio de Cristo por el bautismo, toman conciencia de una forma específica del vínculo de amor que une a Cristo y a la Iglesia³⁴.

1.1.8. Los Matrimonios Mixtos

Los matrimonios mixtos entre cristianos de diferentes iglesias, han instaurado siempre un problema serio religioso y humano. A lo largo de la historia, la Iglesia ha sido persistente en la norma de no permitir más que el matrimonio entre los

³² FLÓREZ, Gonzalo. Matrimonio y Familia, segunda edición, Madrid: B.A.C, 2001. p. 216

³³ Ibídem. p. 220

³⁴ Ibídem. p. 221

bautizados. Con la división de las iglesias, se comienza a ver un problema y este es el de los matrimonios mixtos o interconfesionales, contraídos entre bautizados de distinta confesión religiosa. La Iglesia católica discurre que estos matrimonios pueden ocasionar dificultades graves para la fe y la armonía espiritual de los esposos, para la educación de los hijos y para la convivencia familiar, tanto que se considera como principio desaconsejar estos tipos de matrimonios y tratar de prevenir las consecuencias que pueden derivarse de ellos en el caso de que se celebren³⁵.

La disciplina de la Iglesia católica en relación a los matrimonios mixtos o interconfesionales varía según el convenio con el nivel de comunión o dialogo que existe entre dichas iglesias (CIC1124-1129)³⁶.

Para finalizar esta parte bíblica cabe decir que todo esto sería una vana ilusión si no se contara con la ayuda que viene de lo alto: con el poder del Señor. Bien dice el salmo 127: "Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles". La felicidad de un hogar no puede prescindir de la presencia de Dios³⁷.

³⁵ Ibídem. p. 224,225

³⁶ Ibídem. p. 225

³⁷ ESTRADA, Hugo. Los siete sacramentos, Ediciones Paulinas. Bogotá: 1991. p. 65

1.2 CONCEPCIÓN ANTROPOLÓGICA

Teniendo claro que la antropología estudia al hombre en su integridad, su entorno y la sociedad, desde una visión teológica lo que se busca es un punto de vista desde la revelación y las Sagradas Escrituras dando así un concepto del hombre cristiano. Por otra parte el matrimonio es una institución social conformando un vínculo conyugal y donde el lazo enjuiciado por la sociedad y disposiciones jurídicas dado entre familias se despliegan obligaciones y derechos implantados por el derecho y la sociedad.

Desde la perspectiva que ya tenemos de la antropología y entrando en contexto podemos ver los estudios que se han realizados acerca del matrimonio, como el de la Licenciada Welch Ruiz Sánchez A. en su artículo *El Sacramento del Matrimonio donde el amor divino y humano se encuentran*³⁸. Donde se hace un estudio con la ayuda del teólogo Borobio D, que cita en la mayor parte de su investigación de la que tomaremos algunos apartados.

Afirma la antropología que el matrimonio como realidad de este mundo y querida por Dios es la obra excelente de la creación, realidad más profunda y radicalmente humana, paradigma de todo vínculo interpersonal, realización eminente del existir para los demás, y con la ayuda de la filosofía, se adentra en el misterio de la persona, de su realización en el amor y del valor de su corporeidad, de tal modo que se vea reflejado el querer de Dios, justamente, que las personas procuren encontrarse³⁹.

Por tanto en el matrimonio la dos personas buscan la plenitud personal y compartida, se comprometen a sí mismos en el encuentro interpersonal abierto a otros y dándose así su propio destino y en búsqueda de la mutua promoción y

³⁸ SANCHEZ Ruiz Welch, Andrea, El sacramento del matrimonio, Revista teología, tomo XLVI. N°100. Diciembre 2009:

³⁹ Ibídem 537-556.p541

liberación en un proyecto común. Por tanto el concepto de persona que subyace a una afirmación sobre el matrimonio es relevante y lo condiciona.⁴⁰

Desde la filosofía personalista se ha interesado en recuperar el carácter relacional del concepto de persona, por tanto sus aportes son significativos para profundizar en los vínculos matrimoniales: “la persona es una realidad total corpóreo-espiritual del individuo, que se experimenta y realiza a sí misma como totalidad desde el yo-centro de su mismidad. Es, si se prefiere, una totalidad centralizada y abierta o relacional, en búsqueda de realización”⁴¹.

Las palabras del Teólogo Borobio, nos permiten traer a colación el tema del egocentrismo, donde el hombre se centra en sí mismo buscando su felicidad sin tener en cuenta muchas veces la felicidad de su pareja si hay hijos deja la responsabilidad a su pareja y desentendiéndose de todo. Pero a si también encontramos el hombre que es capaz de poseerse y entregarse al otro, la vida matrimonial se vuelve un espacio donde se genera el propio desarrollo, en comunión con las aspiraciones y necesidades del cónyuge e igualmente el matrimonio es considerado como un lugar privilegiado para compartir con el otro mutuamente⁴².

Esto nos dejaría en claro que la vida de pareja es fácil cuando hay un compromiso con el otro y donde hay un amor que supone un “yo” y capaz de recibir un “tu” despojado de egoísmos, con disposición generosa al descubrimiento del otro, un amor que entrega todo por el sí y construye un nosotros compartido⁴³.

Todo esto lo reafirma el teólogo Borobio ya que en sus escritos nos deja ver el matrimonio como una institución donde se puede lograr una vida en común desde una aceptación total, apertura y disposición al otro, mas no debe presentarse una

⁴⁰ Ibídem p. 541

⁴¹ Ibídem p. 541

⁴² Ibidemp.542

⁴³ Faltaría agregar a mi entender que este encuentro de vida en común es poner en juego a la totalidad de las personas y habiendo así una reciprocidad. Ibídem. p. 542

relación de compasión o solicitud simplemente, sino una relación donde lo esencial es la verdad y la justicia, convirtiendo un encuentro en dialogo y amor⁴⁴.

Por otra parte desde la antropología encontramos que desde la creación se instituyó el matrimonio entre sexos opuestos y con el transcurrir el tiempo se ha visto como tradición, pero hoy día es tergiversado en cuanto que se busca una formalización de parejas del mismo sexo.

Por consiguiente el encuentro interpersonal que se encarna en la amistad, fraternidad, los vínculos parentales llega a su máxima expresión, de donde se dice que es el lugar privilegiado en la relación matrimonial⁴⁵. Por lo tanto se llega a convertir en un paradigma de todo ser con los demás extramatrimonial a condición de que este cimentada en el amor, ya que en él se llega descubrir el verdadero sentido del ser con los demás⁴⁶.

Determinado por Borobio como “la inclinación y sentimiento especial de acogida, afirmación y búsqueda del otro, esa comunicación con el otro que lleva a superar la soledad; ese estar y ser solidario con el otro que conduce a su realización”, el amor es la forma notable de relación interpersonal. Lo es porque reconoce con justicia el valor del tú, su particularidad, ya que es capaz de ir y brindarle la compañía a la integridad a la que está llamado, en autonomía y para la libertad. Por lo que podríamos decir que el amor esponsal, ya que abarca a la persona en su integridad, es decir, en sus dimensiones espirituales psicológicas corporales y afectivas. De donde nos afirma Borobio sin ninguna duda alguna es que ningún amor el hombre compromete su personalidad y libertad como es la unión conyugal⁴⁷.

⁴⁴ BOROBIO, Dionisio. La celebración en la Iglesia II, sacramentos. Salamanca: Ediciones Sígueme 1994. P. 524

⁴⁵ SANCHEZ Ruiz Welch, Andrea, El sacramento del matrimonio, Revista teología, tomo XLVI. N°100. Diciembre 2009: 537-556. p.543

⁴⁶ Ibídem. p.543

⁴⁷ ibídem. p. 543

Más no por esto podríamos decir que el amor esponsal es un vínculo simbiótico, despojado de alteridad más allá de la pareja. Para ser fertilizada, la relación esponsal, se tendría que darse una mutua entrega como en la apertura a los demás, en la apertura al Otro. En la experiencia matrimonial se manifiesta a menudo que el cónyuge no retiene la capacidad de amar⁴⁸. La capacidad se rebosa en otros tú y en la apertura al amor infinito, sin fines, del absoluto.⁴⁹

Por lo que diríamos que la vida matrimonial pide, de algún modo el amor humano, la apertura a un tú limitado y eminente que sobrepasa expectativas, asperezas, deseos de plenitud, que el cónyuge no es idóneo de entregar⁵⁰. Pero antes de darse el agotamiento de la entrega recíproca de los cónyuges, este amor esponsal, teniendo un reconocimiento al aguijón de la precariedad humana, indaga lo permanente y el descanso en un amor que sin límites que solo es posible encontrar en un Tú trascendente⁵¹.

Así mismo desde la antropología encontramos que desde la creación se instituyó el matrimonio entre sexos opuestos y con el transcurrir del tiempo se ha visto como tradición, pero hoy día es tergiversado en cuanto que se busca una formalización de parejas del mismo sexo, en una relación emocional y sexual sin la esencia fundamental del ser humano donde la pareja de hombre con mujer se complementan psicológica y físicamente.

De esta manera se destruye la célula que conforma una sociedad como lo es la familia, transmisora de los valores éticos, humanos, de la cultura de un pueblo y su idiosincrasia y valores espirituales. Cuando la familia se acaba, se destruye una sociedad.

⁴⁸ SANCHEZ Ruiz Welch, Andrea, El sacramento del matrimonio, Revista teología, tomo XLVI. N°100. Diciembre 2009 . p. 543

⁴⁹ Ibidem. P. 543

⁵⁰ Ibidem. p. 543

⁵¹ Ibidem. p. 543, 544

Al aceptar el matrimonio entre homosexuales se hiere de muerte la institución familiar. Respetamos su unión (marital): que puedan heredar, que puedan vivir juntos si quieren, que tengan seguridad social... en eso no nos oponemos, lo único que queremos es defender la institución familiar, que no los eleven a categoría de ley en un país donde la mayoría no quiere eso. Todo esto es reafirmado por Monseñor Juan Vicente Córdoba V, en una entrevista hecha por la revista semana⁵².

Otro tema que podríamos tratar desde la antropología son las relaciones sexuales marginales que desde un uso pleno fuera del matrimonio es considerado pecado. Por lo que decimos que fue una relación desde una liberación del amor y que hoy día son algo muy común generando discusiones explosivas, mas no son temas que se tratan en el hoy, sino que son temas que provienen de épocas anteriores. Mas teniendo como ejemplo: siempre se ha tenido reglas de ortografía, pero no falta el que niega su existencia de estas reglas. De igual modo hay reglas en materia de lo sexual para quienes⁵³. De igual modo encontramos los que desde una conciencia han obrado mal, mas no podría quedarse en la conciencia sino que actuando del mismo modo y creyéndose pecadores, más otros que piensan que esta marginación de la sexualidad fuera del matrimonio o por lo menos, de un matrimonio en sentido estricto, no es pecado⁵⁴.

Las principales expresiones de esta marginación son: el matrimonio a prueba o matrimonio a medias, las relaciones sexuales prematrimoniales y las relaciones sexuales extramatrimoniales⁵⁵.

Por otra parte los medios de comunicación también hablan del matrimonio, por ejemplo la televisión brasileña tienen un gran éxito, ya que son telenovelas que

⁵² <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-matrimonio-homosexual-hiere-muerte-institucion-familiar/243724-3>

⁵³ HORTELANO, Antonio, El amor y la familia en las perspectivas cristianas, tercera edición, Salamanca: Ediciones Sígueme 1982. P. 137

p. 137

⁵⁴ Ibídem. p. 137

⁵⁵ Ibídem. p. 137

tienen una acogida en más de 120 países. Día a día, a veces durante meses, el telespectador queda fascinado ante el televisor, contemplando las historias de unos protagonistas, ordinariamente de la clase alta de la sociedad de Río de Janeiro, que luchan por triunfar en la vida y se entregan a mil aventuras amorosas: relaciones prematrimoniales de jóvenes, infidelidades conyugales de adultos, divorcios, familias separadas, madres solteras... Entre mansiones fastuosas, restaurantes de lujo, viajes turísticos, los personajes viven una vida de ensueño, hecha de superficialidad, placer y egoísmo. A veces en toda la telenovela no hay un solo matrimonio fiel. Da la impresión de que el matrimonio es una simple conveniencia de placer, un pasatiempo afectivo, una aventura amorosa provisional, un juego⁵⁶.

Todo esto nos permitiría ver que el matrimonio es un hecho social y religioso de todos los pueblos y culturas, y no es asunto meramente privado, sino que posee una clara dimensión comunitaria y religiosa. Todas las sociedades saben que las relaciones sexuales entre el hombre y la mujer, las relaciones entre padres e hijos, la familia, son un núcleo demasiado importante para quedar a la simple iniciativa individual.⁵⁷

Y por último desde mis apuntes de clase, encontramos que la finalidad de la atracción de los sexos es dar la conservación de la especie, en cuanto que es común de todos los seres vivos, más dado por instinto. Por otra parte las relaciones sexuales son una tradición milenaria que se vivía y era visto como algo grosero y vulgar, motivo de sonrojo, todo esto era dado ya que era visto desde la parte genital más no de una relación de pareja o quizás de una amistad simplemente.

También nos permitiríamos decir que toda formalización o matrimonio es dado desde el ámbito civil o religioso, dependiendo del ordenamiento jurídico, los derechos, deberes y requisitos del matrimonio son distintos. Aunque no en todas

⁵⁶ CODINA, Víctor. El mundo de los sacramentos, segunda edición, Bogotá: Ediciones Paulinas, 1992. p. 78

⁵⁷ Ibídem. p. 79

las sociedades se establece la distinción entre matrimonio civil y matrimonio religioso, esto es válido en Occidente⁵⁸.

⁵⁸ Desde mis apuntes podemos colocar a consideración en estos renglones mi opinión (CORPAS DE POSADA, Isabel. Una pareja abierta a Dios, Estudio teológico sobre la experiencia de pareja, primera edición, Bogotá: Editorial Bonaventuriana, 2004).

2. DIVERSAS CAUSAS QUE NO PERMITEN AL HOMBRE DE HOY VIVIR EL MATRIMONIO

Teniendo en cuenta los estudios, que se han realizado sobre el matrimonio y lo anotado en el capítulo anterior podemos plantear numerosas causas que no permiten al hombre de hoy vivir en matrimonio.

1. Una convivencia mal llevada, desarmoniza la relación haciéndola pasar momentos amargos y llenos de desaciertos. La falta de comprensión es también un elemento de importancia para convivir en pareja, ya que sin ésta la relación es aburrida y puede dar origen a consecuencias como la infidelidad, el alcoholismo, una incompatibilidad de caracteres, falta de diálogo; por eso es de suma importancia la comprensión y sin ella no se puede construir una familia donde exista el amor entre sus miembros.
2. La influencia de los padres en la relación de los hijos, ya que no permiten que actúen por sí mismos y tomen sus propias dediciones para la conformación de sus hogares, sino que hay una sobreprotección continua, llevándolos a depender de sus padres desde lo económico y sentimental.
3. La influencia de la sociedad, ya que si no hay celebración del matrimonio hay discriminación por parte de ella y es por esto que muchos matrimonios son celebrados sin consentimiento de la pareja y solo se celebra el matrimonio para que no haya la dicha discriminación.
4. La falta de confianza es también importante en el matrimonio, en cuanto que debe haber una continua comunicación, ya que esto le permite tener un respeto mutuo, una colaboración en todo momento y estar con la pareja en todo momento es primordial para que se vea el progreso de una relación.
5. La falta de diálogo y el no tener cosas en común, ocasionan que se ocupe cada uno de sus cosas, rompiendo la comunicación y entrando en la rutina conyugal. La TV. y actualmente el chat o Internet roba a muchas familias el tiempo que debieran dedicarse uno al otro.

6. Interferencia de terceros. “El que se casa, casa quiere”. Es mejor que los recién casados vivan de manera independiente, ya que no hay interrupción en sus diálogos y sus dediciones y además se da comienzo a la vida de pareja.
7. Cuando el amor se enfría, es causante de una insatisfacción emocional o sexual. Cuando una de las partes amenaza con el divorcio por alguna crisis pasajera, pueden producirse heridas profundas y una pared entre ambos. Dios desea ayudar a cada familia a ser feliz.
8. No estar preparados para sobrellevar el llamado síndrome del “nido vacío”, que es cuando los hijos dejan la casa paterna, para irse a vivir a otro lado por motivos de estudio, trabajo, amigos o matrimonio. Los hijos ya han crecido lo suficiente como para ser más independientes y tienden a alejarse del hogar familiar, lo que origina que los padres se sientan solos.

Pero si en los primeros años del matrimonio, existía la ilusión de la juventud y la esperanza de criar a los hijos, con el paso de los años y tras haber luchado, por ellos y por la vida, el hueco dejado por los hijos puede separar a la pareja. El rol en el matrimonio, muchas veces ha perdido su carácter excitante, por la frenética actividad y las múltiples preocupaciones que conlleva una vida familiar en armonía y felicidad.

9. Cuando uno de los miembros de la pareja luche para seguir adelante con los planes que hicieron, para cumplir los objetivos de vida en común y que la otra persona se acomode a quedarse atrás. Es el caso frecuente, cuando uno de ellos continúa estudiando mientras trabaja en casa o en el exterior, y la otra persona no sigue formándose.
10. Aspectos psicológicos de desilusión, cansancio y desengaño, que se reflejan en la crisis. Desilusión con uno mismo porque los proyectos juveniles no se han realizado. Cansancio al ver que las responsabilidades aceptadas de familia, hijos, trabajo, obligaciones sociales, etc. piden un esfuerzo continuado y se hacen cada vez más pesadas, pues exigen mucha

atención y constancia, lo que origina múltiples sacrificios. Desengaño cuando se percibe que la pareja no quiere seguir luchando por conseguir los objetivos que se propusieron.

11. Las nuevas experiencias en los esposos, como cuando eran jóvenes, algunas veces buscan nuevas vivencias, muy atrevidas o de alto riesgo matrimonial, a fin de evitar la sensación de tiempo perdido o de aburrimiento. Coquetean con personas, incluso más jóvenes, sin tener en cuenta, el grave riesgo que pueda haber infidelidades matrimoniales.
12. El llamar la atención, la práctica de deportes de alto riesgo, exagerado cambio de imagen, grandes inversiones económicas, que normalmente no haría, simplemente por llamar la atención, como el comprar coches deportivos, descapotables y de colores chillones⁵⁹.

Por otra parte el teólogo Flórez nos afirma que uno de los problemas o causas que encuentra hoy la Iglesia para que la conducta de los fieles corresponda a las exigencias del modelo cristiano de matrimonio son provenientes de condiciones socio-culturales en que vive actualmente la comunidad eclesial. Desde los primeros tiempos, los pastores han tenido que colocarse al frente de los problemas matrimoniales originados por situaciones particulares de los fieles y en especial por cuestiones de separación conyugal. Mas desde que se da la institución de la religión oficial de occidente, estos problemas caen dentro de la jurisdicción, a quien corresponde en la práctica dirimir los conflictos de acuerdo a la doctrina eclesial y el propio derecho matrimonial⁶⁰.

Otra de las causas que podríamos encontrar es el tabú que se tiene hoy día acerca de las relaciones sexuales para con los hijos y donde no se le habla

⁵⁹ Estos apuntes fueron tomados con base a la encuesta, que pude realizar a muchas personas que compartiendo su opinión y así pude transcribir estos renglones.

⁶⁰ FLÓREZ, Gonzalo. Matrimonio y Familia, segunda edición, Madrid: B.A.C, 2001. p.257

claro y no se busca tampoco una orientación adecuada, pero muchas veces se ha pasado a tener una vida sexual desenfrenada ⁶¹.

⁶¹ HORTELANO, Antonio. El amor y la familia en las nuevas perspectivas cristianas, 3 Edición. Salamanca: Ediciones sígueme. P. 145.

3. EXPLICACIÓN DESDE EL DERECHO CANÓNICO Y ALGUNOS DOCUMENTOS DE LA IGLESIA

3.1 DERECHO CANONICO

Desde una mirada sinóptica a toda la historia del Derecho de la Iglesia, podríamos observar que no hay otra materia a la cual la Iglesia haya ejercido una actividad legislativa, administrativa y judicial tan amplia y tan profunda como en el matrimonio de los bautizados. Esta actividad ha sido desarrollada desde los mismos apóstoles y sucesivamente por los obispos de Roma, así mismo por los concilios, donde podríamos decir que poco a poco se fue formando un cuerpo de legislación matrimonial de la Iglesia que desde las primeras colecciones sistemáticas ocupan un puesto propio y específico por la peculiar importancia que se le atribuía⁶².

Por otra parte encontramos que Graciano en su Decreto (can 1140) recoge todo el derecho matrimonial de la Iglesia en un cuerpo armónico, individuando y sistematizando las principales cuestiones matrimoniales canónicas que en el futuro serian consideradas como la ciencia del derecho matrimonial.⁶³

En lo referente a las decretales, Bernardo de Pavía en la primera compilación antigua, dividido en cinco libros , recoge y sistematiza toda la materia matrimonial en el libro IV, orden que fue respetado en la colección de Gregorio IX (1234) y en las colecciones sucesivas en el ***Corpus iuris Canonici***.⁶⁴

⁶² NAVARRETE, Urbano. Derecho Matrimonial Canónico, “Evolución a la luz del Concilio Vaticano II”, Madrid: B.A.C, 2007. p. 6

⁶³ Ibídem. p. 6 y 7

⁶⁴ Ibídem. p. 7

Entrando en contexto en el tema del matrimonio el Derecho Canónico, nos deja ver diversos temas que hacen ver al matrimonio como un sacramento de verdadera vocación y bendecido por Dios desde el momento de la creación y llamado a la procreación y la educación de la prole⁶⁵.

3.1.1. Historia del Matrimonio

El Título VII del Código de Derecho Canónico, en sus cánones 1055 a 1165, hace una detallada y completa exposición de los diversos aspectos del matrimonio, conforme a las enseñanzas que la Iglesia -fundada por Cristo- nos ha transmitido de manera permanente desde hace más de dos mil años de su existencia. Se dice pronto, pero más de 20 siglos continuos de enseñanza, es un tiempo muy amplio que nos da una idea de la perennidad, seriedad y validez de la doctrina de la Iglesia sobre el matrimonio.

Por otra parte en los cánones del 1055 a 1107 y la segunda parte de los cánones 1108 a 1165. Podemos encontrar una prescripción de lo que es realmente el matrimonio, encontrando así que es una alianza matrimonial entre el varón y la mujer que constituyen entre si un consorcio de toda la vida, ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole, fue elevada por Cristo a la dignidad de sacramento entre bautizados (Can 1055). Seguidamente en el § 2 nos dice que el contrato matrimonial válido entre bautizados, siempre será sacramento.

Cabe anotar que en el canon 1065 § 2 se enfatiza en la obligación que los conyugues al momento de contraer matrimonio tienen con la Iglesia, es el acudir al sacramento de la penitencia y la Eucaristía.

⁶⁵CODIGO DE DERECHO CANONICO Promulgado por la Autoridad de Juan Pablo II, Papa. Dado en Roma, el día 25 de Enero de 1983 / http://www.vatican.va/phome_sp.htm, [Consultado el 25 de noviembre de 2013]

3.1.2. ALGUNOS DOCUMENTOS DE LA IGLESIA

La Iglesia, en cabeza de los pontífices, ha demostrado un interés por la vida, por eso encontramos documentos exhortando a los fieles a hacer parte activa de quienes defienden la vida como don de Dios, así mismo que la vida no depende de nosotros mismos, sino que Dios como creador nuestro nos dio la vida y nos la puede quitar. Este es un llamado especial al grupo familiar donde se encuentra la educación y formación de la prole.

Entrando en contexto del matrimonio se nos exhorta desde el Concilio Vaticano II en la constitución *Gaudium et Spes*, que el bienestar de la persona y de la sociedad humana y cristiana está unido estrechamente a la prosperidad de la comunidad de pareja y familiar; por lo tanto los cristianos y todos aquellos que poseen un gran estima sinceramente de los varios medios que permiten hoy a los hombres adelantar en el fomento de esta comunidad de amor y en el respeto a la vida y que de ellos esperan, además , los mejores resultados y se afanan por promoverlos.

Sin embargo, la dignidad de esta institución no tiene la cogida en todas partes con el mismo esplendor, puesto que se esconde por el tema de la poligamia, la epidemia del divorcio, el llamado amor libre y otras deformaciones; es más, el amor matrimonial queda frecuentemente profanado por el egoísmo, el hedonismo y los usos ilícitos contra la generación. Por la que se dice de la actual situación económica, social-psicológica y civil son principios de fuertes perturbaciones para la familia.

En regiones del universo, últimamente, se observan con intranquilidad los problemas nacidos del incremento demográfico. Todo lo cual suscita angustia en las conciencias. Y, sin embargo, un hecho muestra bien el vigor y la solidez de la

institución matrimonial y familiar: las profundas transformaciones de la sociedad contemporánea, a pesar de las dificultades a que han dado origen, con muchísima frecuencia manifiestan, de varios modos, la verdadera naturaleza de tal institución.⁶⁶

Vemos que el Concilio, desde una exposición clara de algunos puntos capitales de la doctrina de la Iglesia, intenta iluminar y fortalecer a los cristianos y a todos los hombres que se esfuerzan por garantizar y promover la intrínseca dignidad del estado matrimonial y su valor eximio.⁶⁷

Teniendo en claro que la familia tiene su origen en la creación por Dios y en posesión de sus propias leyes, la íntima comunidad conyugal de vida y amor se establece sobre la alianza de los cónyuges, es decir, sobre su consentimiento personal e irrevocable. Así, del acto humano por el cual los esposos se dan y se reciben mutuamente, nace, aun ante la sociedad, una institución confirmada por la ley divina. Este vínculo sagrado, en atención al bien tanto de los esposos y de la prole como de la sociedad, no depende de la decisión humana.⁶⁸

Así mismo teniendo en cuenta que Dios es el autor del matrimonio y quien lo dotó con bienes y fines varios, lo llena de importancia para la continuación del género humano y el provecho de cada miembro de la familia y su suerte eterna, para la dignidad, estabilidad, paz y prosperidad de la misma familia y de toda la sociedad humana.⁶⁹

Por lo que podríamos decir que el mismo Cristo nuestro Señor bendijo abundantemente este amor multiforme, nacido de la fuente divina de la caridad y dado en ejemplo de su unión con la Iglesia. Ya que así mismo Dios Padre antiguamente se unió por una alianza de amor y fidelidad a su pueblo, hoy el

⁶⁶ Constitución Gaudium et Spes, capítulo 1,47

⁶⁷ Ibídem capítulo 1, 47

⁶⁸ Ibídem capítulo 1, 48

⁶⁹ Ibídem capítulo 1,48

Salvador de los hombres y Esposo de la Iglesia sale al encuentro de los esposos cristianos por medio del sacramento del matrimonio. Permaneciendo con ellos y ayudándolos a en la mutua entrega y con amor sin fronteras y sobre todo fidelidad, tal como El mismo lo hizo con su Iglesia y dio la vida por ella.⁷⁰

También desde la constitución *Gaudium et Spes*, se dice que el genuino amor conyugal es asumido en el amor divino, El genuino amor conyugal es asumido en el amor divino y se rige y enriquece por la virtud redentora de Cristo y la acción salvífica de la Iglesia y este modo transportar a los conyugues a Dios y ayudándolos y fortaleciéndolos en la excelsa misión de la paternidad y maternidad. Por tanto los conyugues cristianos, para cumplir decorosamente los deberes de estado, viven fortificados y como consagrados por un sacramento especial, con cuya virtud, al cumplir su misión esponsal y familiar, influidos por el Espíritu de Cristo, que llena toda su vida de fe, esperanza y caridad, llegando así cada vez más cerca a la perfección y a su mutua santificación y así mismo a la glorificación de Dios⁷¹.

3.1.2 Del amor conyugal

Continuando con la constitución *Gaudium et Spes*, se dice que muchas veces los novios y los casados son invitados por la palabra divina a ser alimentados y fomentar el noviazgo con casto afecto y el matrimonio con amor notable. Muchos coetáneos nuestros enaltecen el amor auténtico entre marido y mujer, manifestado de diversas maneras según las costumbres honestas de los pueblos y épocas. Más teniendo en cuenta que es un amor eminentemente humano, en cuanto que va de persona a persona con el afecto de la voluntad, llena el bien de toda la persona, por ende, es capaz de enriquecer con una dignidad especial las expresiones del cuerpo y del espíritu y de ennoblecerlas como elementos y

⁷⁰ Ibídem. capítulo 1, 48

⁷¹ Ibídem capítulo 1, 48

señales específicas de la amistad conyugal. El Señor se ha dignado de sanar este amor, perfeccionarlo y elevarlo con el don especial de la gracia y la caridad⁷²

Así mismo este amor se expresa y perfecciona singularmente con la acción propia del matrimonio. Por ello los actos con los que los esposos se unen íntima y castamente entre sí son honestos y dignos, de tal manera que ejecutados de manera humana, significan y favorecen el don recíproco con el que se enriquecen mutuamente en un clima de gozosa gratitud. Así este amor, confirmado por la mutua fidelidad y sobre todo, por el sacramento de Cristo, es indisolublemente fiel, en cuerpo y mente, en la prosperidad y en la adversidad, por ende, queda excluido de él todo adulterio y divorcio.⁷³

3.1.3 Fecundidad del matrimonio

Como veníamos hablando en los capítulos anteriores, esta constitución (G.S.) nos dice que el amor conyugal está ordenado por su propia naturaleza a la procreación y educación de la prole. Mas sin duda alguna los hijos son un don de Dios que es dado a todo matrimonio contribuyendo así al bien de los padres. Ya que el mismo Dios dijo "No es bueno que el hombre esté solo" (Gen 2,18), y que "desde el principio... hizo al hombre varón y mujer" (Mt 19,4), queriendo comunicarle una participación especial en su propia obra creadora, bendijo al varón y a la mujer diciendo: "*Creced y multiplicaos*" (Gen 1,28). Donde se parte de aquí que el cultivo legítimo del amor conyugal y toda la estructura de la vida familiar que de él deriva, que sin dejar a un lado los demás fines del matrimonio tienden a capacitar a los esposos para cooperar con fortaleza de espíritu con el amor del Creador y del Salvador, quien por medio de ellos aumenta y enriquece diariamente a su propia familia.⁷⁴

⁷² Ibídem capítulo 1,49

⁷³ Ibídem capítulo 1,49

⁷⁴ Ibídem capítulo 1, 50

Por otra parte en la carta encíclica *Humane Vitae*, en donde la verdadera naturaleza y nobleza del amor conyugal se revelan cuando éste es considerado en su fuente suprema, Dios, que es Amor (1 Jn, 4, 8.), "*el Padre de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra*" (. Ef., 3, 15.)⁷⁵

El matrimonio no es, por tanto, efecto de la casualidad o producto de la evolución de fuerzas naturales inconscientes; es una sabia institución del Creador para realizar en la humanidad su designio de amor. Los esposos, mediante su recíproca donación personal, propia y exclusiva de ellos, tienden a la comunión de sus seres en orden a un mutuo perfeccionamiento personal, para colaborar con Dios en la generación y en la educación de nuevas vidas. En los bautizados el matrimonio reviste, además, la dignidad de signo sacramental de la gracia, en cuanto representa la unión de Cristo y de la Iglesia.⁷⁶

Po tanto se nos llama a tener en cuenta que las exigencias características del amor de pareja, es de importancia tener en claro cada una de ellas. Para esto es necesario que haya un amor plenamente humano, es decir sensible y espiritual al mismo tiempo. Mas no es una simple efusión del instinto y del sentimiento sino que es también y principalmente un acto de la voluntad libre, destinada y mantenerse y crecer mediante las alegrías y dolores de la vida diaria, de forma que los esposos se conviertan en solo corazón y en una alma y juntos alcancen su perfección humana⁷⁷.

Es así que este amor es total, de una forma singular de amistad personal, donde los esposos comparten generosamente todo, sin reservas indebidas o cálculos egoístas. Ya quien ama verdaderamente a su propio compañero, no existe un

⁷⁵ S.S. PABLO VI, Carta encíclica "*Humane Vitae*". Capítulo II , 8

⁷⁶ *Ibidem*. Capítulo II , 8

⁷⁷ *Ibidem*. Capítulo II , 9

amor por lo que el recibe sino por sí mismo, gozoso de poderlo enriquecer con el don de sí⁷⁸.

Por tanto este amor debe ser fiel y exclusivo hasta el momento del fallecimiento. Ya que esto es concebido por la pareja en el momento que deciden unirse libremente y con plena conciencia el empeño del vínculo matrimonial. Donde la fidelidad que muchas veces se podría ver difícil pero que siempre es posible, noble y meritoria; nadie puede negarlo. El ejemplo de numerosos esposos a través de los siglos demuestra que la fidelidad no sólo es connatural al matrimonio sino también manantial de felicidad profunda y perpetua⁷⁹.

El amor que existe entre los esposos debe ser fecundo, sin fondo, sin medida, donde se vea su prolongación en las nuevas vidas. Por tanto el matrimonio y el amor de pareja están prescritos por su propia naturaleza a la procreación y la educación de la prole, ya que los hijos son, sin duda alguna el don más grande de los matrimonios y contribuyen sobremanera al bien de los propios padres" (Gaudium et Spes n. 50).

Podríamos resumir a continuación desde lo prescrito de la encíclica Humane Vitae, que el fin de los esposos al unirse en castidad y por los cuales se transmite la vida humana, son, como ha recordado el Concilio "honestos y dignos" (Gaudium et Spes n. 49, 20). Y no cesan de ser legítimos si, por causas independientes de la voluntad de los cónyuges, se prevén infecundos, porque continúan ordenados a expresar y consolidar su unión⁸⁰.

Por otra parte el Papa Juan Pablo II, nos habla de una cierta participación especial del hombre y del mujer "obra creadora" de Dios, por lo que en el Concilio se destaca la generación de un hijo como un acontecimiento profundamente humano

⁷⁸ Ibídem. Capítulo II , 9

⁷⁹ Ibídem Capítulo II , 9

⁸⁰ Ibídem Capítulo II, 11

y altamente religioso, en cuanto que implica que los conyugues que forman « una sola carne » (Gn 2, 24) y también a Dios mismo que se hace presente⁸¹.

Dentro este marco de ideas el Papa Juan Pablo II, nos exhorta nuevamente por medio de una carta en el año de la familia donde dice que ésta tiene su origen en el mismo amor con que el Creador abraza al mundo creado, tal como está expresado “al principio” en el libro del Génesis (1,1) Jesús coloca a consideración la prueba suprema de ello en el evangelio “Tanto amó Dios al mundo que dio a Su Hijo único” (Jn 3, 16). De este modo que Dios nos ama incansablemente y es de este modo que llama a que los conyugues se amen con ese mismo amor con el que Dios nos ama⁸².

La Iglesia ha tenido a lo largo de la historia una preocupación con especial atención del gran sacramento del matrimonio (cf. Ef 5, 32), con conciencia de que el matrimonio y la familia constituyen uno de los bienes más preciados de la humanidad (Familiaris consortio, 1). Tanto así que S.S. Juan Pablo II nos dice que “la salvación de la persona y la comunidad humana y cristiana está estrechamente ligada a la condición de la comunidad conyugal” (Gaudium et spes, 47)⁸³.

Apropiándonos de la palabras de S.S. Juan Pablo II, es notable la preocupación de la Iglesia que tiene acerca del matrimonio la podemos ver en la cavidad que tiene en el Concilio Vaticano II. Tanto así que muchos de los pontífices y obispos de todo el mundo no han dejado este tema a un lado y han recalcado a los fieles el perfectísimo modelo familiar, dando respuesta al mismo tiempo a la problemática de nuestro tiempo, como fue el caso de la encíclica Humane Vitae del Papa Pablo VI. Entre los numerosos signos de este diligente cuidado sobresalen, sin duda, el

⁸¹ S.S. Juan Pablo II Encíclica “Evangelium Vitae” 25 de Marzo del 1995. Capitulo II , 43

⁸² S.S. Juan Pablo II, Carta a la Familias “en el año de la familia “. 1994

⁸³ S.S. Juan Pablo II. Constitución Apostólica Magnum Matrimoni Sacramentum. 1

Sínodo de los Obispos celebrado en Roma de los días 26 de septiembre al 25 de octubre de 1980 y la constitución del Pontificio Consejo para la Familia⁸⁴.

Siguiendo desde este mismo documento, encontramos unas tareas principales encomendadas a la misión de la Iglesia en lo referido al matrimonio y la familia está “la de proclamar a todos el designio de Dios sobre el matrimonio y la familia, asegurando su plena vitalidad, así como su promoción humana y cristiana” (Familiaris consortio, 3).

Por lo que podríamos decir que existe la razón por la que la Iglesia, especialmente después del Concilio Vaticano II, se dio en la tarea de promover la investigación teológica acerca del matrimonio y la familia, así mismo de erigir institutos para la formación de los que trabajan en este campo de la pastoral. Ha parecido sin embargo, necesario crear un Instituto principal para promover la investigación acerca del matrimonio y la familia para utilidad de la Iglesia universal⁸⁵.

Así mismo en este documento se dice que se dio la institución de forma jurídica al instituto de estudios del Matrimonio y la Familia que ya venía funcionando en la Universidad Lateranense, así mismo haya una mejor investigación científica, de modo que los laicos, religiosos y sacerdotes puedan recibir formación, ya sea filosófico - teológica, ya en ciencias humanas en esta materia, a fin de que su ministerio pastoral y eclesial se pueda desarrollar de manera más eficaz a favor del Pueblo de Dios⁸⁶.

Tanto así que a este instituto por derecho propio le confiere entregar los títulos académicos: Doctorado en sagrada teología con especialización en ciencias

⁸⁴ Ibídem 1

⁸⁵ Ibídem 2

⁸⁶ Ibídem 3

teológicas del matrimonio y la familia. Licenciatura en teología del matrimonio y la familia. Diploma en ciencias del matrimonio y la familia⁸⁷.

Desde otros documentos que no son muy conocidos y que hacen parte de la Iglesia nos permiten conocer el matrimonio que teniendo una vida en santidad se convierte en un camino verdadero de integridad. Esta es la regla de vida que nos plantea el Papa Juan Pablo II en un escrito inédito siendo entonces Cardenal Karol Wojtyla, texto que se halló y es conocido hoy por el periódico “Observador”⁸⁸.

Encontrando así mismo en este documento, El cardenal Karol Wojtyla explica que la santificación de la pareja se refiere a todas las dimensiones de la vida, a lo ordinario, a las cosas de cada día, que van de la mañana hasta la noche. Por eso la teología del sacramento del matrimonio no es un conjunto de cosas: como el deber, las prohibiciones, las devociones... sino vivir todo eso con fe⁸⁹.

Para finalizar esta apartado de lo que se ha dicho del matrimonio en algunos documentos de la Iglesia, no podríamos dejar a un lado lo que se nos dice en el Catecismo de la Iglesia Católica. Colocado a consideración que la unión conyugal es una alianza matrimonial, por la que el varón y la mujer constituyen entre sí un consorcio de toda la vida, ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole, fue elevada por Cristo Nuestro Señor a la dignidad de sacramento entre bautizados⁹⁰.

⁸⁷ Ibídem 3, 4

⁸⁸ HERNÁNDEZ GARCÍA, Gilberto. El Observador, edición # 726 escrito por el 7 junio del 2009 (Periódico católico).p.1

⁸⁹ Ibídem. p. 1

⁹⁰ CONFERENCIA, Episcopal de Colombia. Catecismo de la Iglesia Católica, Bogotá: Edición típica latina, segunda sección, Cap. 3, Art. 7, N° 1601

4. CATEQESIS

COMUNIDAD DE VIDA



TEMARIO

INTRODUCCIÓN.

- 1. ¿QUÉ ES EL MATRIMONIO Y POR QUÉ LA NECESIDAD DE UNA CATEQUESIS?**
- 2. HISTORIA DEL MATRIMONIO (Sagradas Escrituras).**
- 3. PAREJA HUMANA (Hombre Y Mujer Los Creó).**
- 4: MATRIMONIO DESDE EL NUEVO TESTAMENTO.**
- 5: SACRAMENTO DEL MATRIMONIO (Catecismo).**
- 6: EL MATRIMONIO BAJO LA ESCLAVITUD DEL PECADO (Catecismo).**
- 7: CELEBRACION DEL MATRIMONIO (Catecismo).**
- 8: RELACIONES EXTRAMATRIMONIALES.**
- 9: TESTIMONIOS.**
- 10: PREPARACION DE LA CEREMONIA.**

INTRODUCCIÓN

En los siguientes renglones plantearemos una catequesis que tiene como objetivo no preparar las parejas para el matrimonio, sino para su vida matrimonial. Ya que hay muchos cursos prematrimoniales que tratan temas no a profundidad, sino superficial todo esto lo podemos constatar en los matrimonios de hoy que no existe una conciencia de la importancia de este sacramento como tal y las gracias que se recibe cuando se vive bajo la sombra divina.

Para esto tendremos en cuenta, lo que se plantea desde la antropología, la biblia, el Catecismo, y el Código de Derecho Canónico para su mejor comprensión la vivencia de algunas parejas que viven aún bajo la bendición divina.

Como objetivo final que muchas parejas no busquen el matrimonio sino una vida matrimonial y queriendo conformar una familia desde el amor, la armonía y a la luz del evangelio y la sagrada familia.

TEMA 1: QUÉ ES EL MATRIMONIO Y POR QUÉ LA NECESIDAD DE UNA CATEQUESIS

Oración inicial:

Señor permítenos en este primer encuentro encontrarte y reconocerte como nuestro creador y dueño de nuestras vidas. **(Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.....)**

Objetivos:

- Aclarar una concepción más cercana desde el Catecismo de la Iglesia de lo que es el matrimonio.
- Hacer caer en cuenta a las parejas sobre la necesidad de una preparación seria al matrimonio y teniendo como objetivo, no la realización de la boda, sino la vida matrimonial y familiar.

Actividad:

En forma de diálogo preguntarse en pareja:

¿Por qué se quieren casar?

¿Qué se espera del matrimonio?

¿Qué concepción tienen acerca del matrimonio?

¿Por qué es importante prepararse para este sacramento?

¿Qué espera de estos encuentros de preparación para el Matrimonio?

Exposición:

El matrimonio es una alianza que constituyen el varón y la mujer, entre sí conforman consorcio para toda la vida, ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole, fue elevada por Cristo Nuestro Señor a la dignidad de sacramento entre bautizados" (? CIC, can. 1055,1)

La preparación al matrimonio no consiste en una preparación para la boda, sino para la vida. La boda es apenas el punto de partida mas no el punto de llegada, ya que la boda se prepara fácil y en unos días, más la vida matrimonial durante toda la vida de pareja. Para cualquier trabajo en la vida dedicamos muchos esfuerzos, largos años de estudio. Un profesional, por ejemplo, al término de su carrera,

desde kínder hasta su graduación, habrá estudiado 19 años, y si reprobó algún año, son aún más.

Aunque la profesión es una parte muy importante de la vida, no lo es todo. Muchos viven sin profesión, hay cosas más importantes como: el matrimonio, el ser padre, el vivir en armonía con su pareja, el saber hacer feliz a su familia; la profesión será sólo un medio.

Es pues, muy importante prepararse para la vida del matrimonio, invertir tiempo, esfuerzo, ser capaces de desvelarse, de posponer diversiones y momentos de descanso, etc. Es poner las bases para triunfar como esposos y como padres de familia.

La vida del matrimonio se prepara aunque parezca que no, con mucha anticipación; a veces decimos que se llega al matrimonio sin preparación, pero eso es mentira. Ustedes se han ido preparando a su matrimonio desde los primeros años de su vida, aunque no siempre de una manera correcta; el modo de portarse de sus padres ha dejado una huella en ustedes: positiva, o negativa.

Oración final:

Señor, gracias por permitirnos sentir tu presencia, por conocer la concepción del matrimonio y la importancia de la preparación a éste. **(Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.....)**

TEMA 2: HISTORIA DEL MATRIMONIO (Sagradas Escrituras)

Oración inicial:

Señor que en este segundo encuentro desde un recorrido por la historia, podamos encontrar el verdadero sentido que este sacramento ha llevado a muchas parejas a dejar huella y que hoy adelante asumiremos con verdadero compromiso a vivir con el mismo amor que tuviste para con la Iglesia. (**V.** Jesús, José y María. **R.** Ruego por nosotros).

Objetivo:

Ayudar a las parejas a tener en cuenta que el matrimonio tiene su origen en la historia y que no es un tema de hoy.

Exposición:

A lo largo de la historia el hombre en búsqueda de su felicidad, ha buscado siempre la compañía, ya que la soledad no siempre ha sido una buena compañía, en cuanto que lo ha llevado a buscar refugio en los vicios y teniendo una vida egocéntrica.

Desde las Sagradas Escrituras encontramos que Dios dio origen a todo lo que existe a nuestro alrededor, por lo tanto dio origen a la unión del hombre y la mujer colocando bendiciones abundantes y encomendándoles la tarea de poblar la tierra.

Como vemos en el Génesis Dios ve que el hombre se encontraba solo, y crea a la mujer como complemento y compañía para el hombre (Gen 2,18).

Actividad:

1. *Personalmente.*

Descubre todos aquellos aspectos en los cuales tú te has sentido complementado por el sexo contrario al tuyo.

2. *Haz una lista de estos aspectos.*

3. *Compáralos con tu pareja.*

En nuestras diferentes culturas existen muchas situaciones en las que la mujer es marginada de sus derechos más fundamentales, en las cuales es explotada y dominada.

Oración final:

Señor ayúdanos tener en cuenta lo aprendido en este encuentro para nuestra vida de pareja que queremos vivir bajo su sombra divina (V. Jesús, José y María. R. Ruega por nosotros).

TEMA 3: PAREJA HUMANA (Hombre y Mujer los creó)
--

Oración inicial:

Señor en este tercer encuentro desde la antropología podamos ver que la unión del hombre y la mujer sean realmente complemento mutuo. (V. Jesús, José y María. R. Ruega por nosotros).

Objetivo:

Ayudar a la pareja a reconocer la igualdad de ambos sexos para fundamentar una relación madura.

Exposición:

La Sagrada Escritura nos muestra con claridad la misericordia y el amor infinito que Dios al crear al mundo y al hombre, sin ninguna presión sino desde una libertad absoluta y un acto de amor excelente y gratuito.

Así mismo podemos ver que Dios al crear el hombre invirtió todo para que fuera en búsqueda de su felicidad, tanto así que se tomó la tarea de crear una compañera para que así no sintiera solo (Gen. 2,18). Desde muchas obras

pintorescas vemos la mirada atónita de Adán a Eva, seguirá repitiéndose hasta el fin de los tiempos. El amor es la única de las bendiciones que hemos conservado del paraíso terrenal.

Actividad:

1. acerca de la exposición que conclusión podemos sacar para que la vida de pareja sea cada día más llena de bendiciones. (en parejas)

Oración final:

Señor ayúdanos tener en cuenta lo aprendido en este encuentro para nuestra vida de pareja que queremos vivir bajo su sombra divina (**V. Jesús, José y María. R. Ruego por nosotros**).

TEMA 4: MATRIMONIO DESDE EL NUEVO TESTAMENTO

Oración inicial:

Señor en este cuarto podamos ver la sacramentalidad que nuestro Señor Jesucristo le dio durante su vida al matrimonio y que hoy podemos vivenciarlo en muchas parejas (**V. Jesús, José y María. R. Ruego por nosotros**).

Objetivo: Ayudar a la pareja desde una lectura más cercana al Nuevo Testamento vivir una relación bajo la luz de la Sagrada Escritura y buscar así la felicidad.

Exposición:

La Sagrada escritura en el nuevo testamento muestra la importancia del matrimonio para nuestro Señor Jesucristo, que elevándolo a sacramento hace solemne aunque el Padre ya lo había instituido desde un principio en la creación y donde más adelante sus apóstoles podrían por escrito y donde se comienzan a celebrar los primeros matrimonios desde lo sacramental. Como podemos ver el apóstol San Pablo en la carta a los Efesios nos recuerda el amor que

permanentemente las parejas deben manifestarse mutuamente al ejemplo de Jesucristo para con su Iglesia (Ef. 5,1-33). Como podemos ver significa o se vuelve signo de la entrega de Cristo por su Iglesia.

Actividad:

1. Personalmente.

Preguntémonos si amamos a nuestra pareja como Jesucristo amó su Iglesia.

2. Haz un compromiso que puedas cumplir teniendo en cuenta que el amar y respetar a su pareja es respetarse así mismo.

3. Con tu pareja unan los compromisos y hagan uno solo.

Oración final:

Señor ayúdanos tener en cuenta lo aprendido en este encuentro para nuestra vida de pareja y así podamos colocarlo en práctica con amor y salir adelante (**V. Jesús, José y María. R. Ruega por nosotros**).

TEMA 5: SACRAMENTO DEL MATRIMONIO (Catecismo)

Oración inicial:

Señor en este quinto encuentro podamos aprender que el Sacramento del matrimonio que nos presenta la Iglesia por medio del catecismo veamos la importancia como sacramento de servicio a la comunidad, en cuanto que dedicándose este a la procreación y educación de la prole. (**V. Jesús, José y María. R. Ruega por nosotros**).

Objetivo: Ayudar a la pareja desde el Catecismo a entender que es un sacramento para toda la vida y que instituido por Dios padre y luego elevado por Jesús a sacramento y así hacerlo más solemne.

Exposición:

Teniendo en cuenta el recorrido que hemos hecho en los anteriores encuentros por la Sagrada Escritura, podemos afirmar que el Matrimonio es una alianza que se establece entre dos personas y constituyen entre si un consorcio de toda la vida, teniendo su orden en su índole natural por el bien de los cónyuges y la generación y educación de la prole y que elevado por Jesús a la dignidad de Sacramento entre bautizados (CIC. 3 ,7 – 1601).

El catecismo nos plantea una lectura desde la Sagrada Escritura, donde encontramos textos con relación de la creación y es ahí donde se muestra que Dios da culminación a su obra creadora con la creación del hombre quien lo hace a imagen y semejanza de Él (Gen 1,26- 27).

Es notable la importancia por el matrimonio que la Sagrada Escritura presenta. Así como fue planteado en el párrafo anterior se abre en el primer libro con la creación del hombre y mujer a imagen y semejanza de Él, cerrando en el último libro (apocalipsis) con la visión de las bodas del Cordero (Ap 19,7.9). Así que la importancia por el matrimonio es notable desde su "misterio", de su institución y del sentido que Dios le dio, de su origen y de su fin, de sus realizaciones diversas a lo largo de la historia de la salvación, de sus dificultades nacidas del pecado y de su renovación "en el Señor" (1 Co 7,39) todo ello en la perspectiva de la Nueva Alianza de Cristo y de la Iglesia (Cf. Ef 5,31-32) (CIC. 3 ,7 – 1602).

Por otra parte la íntima comunidad de vida y amor conyugal como hemos visto fue creada por Dios y provista de leyes propias, instituyendo una alianza del matrimonio como un vínculo sagrado, mas teniendo en cuenta que fue una obra del Creador, mas no es algo que obedece del arbitrio humano y quien es el mismo Dios su autor del matrimonio (GS 48,1). Así mismo se dice que la vocación al matrimonio se apunta en la naturaleza misma del hombre y de la mujer, de donde se dice que surgieron de la mano del Creador. Por lo tanto el matrimonio no es una institución puramente humana a pesar de las diversas tergiversaciones que ha

podido sufrir a lo largo de los siglos en las diferentes culturas, estructuras sociales y actitudes espirituales. Más no debe ser algo que nos lleve a hacer olvidar sus rasgos comunes y permanentes (CIC 3 ,7 – 1603).

Actividad:

1. En parejas miremos como es nuestro comportamiento según la explicación del Catecismo de lo que es el plan de Dios.
2. Miremos en que fallamos y cómo podemos remediar esas fallas.

Oración final:

Señor ayúdanos a tener en cuenta lo aprendido en este encuentro sobre lo que dice la Iglesia desde el catecismo y nos permita vivir una vida de pareja acorde su plan divino (**V. Jesús, José y María. R. Ruega por nosotros**).

**TEMA 6: EL MATRIMONIO BAJO LA ESCLAVITUD DEL PECADO
(Catecismo)**

Oración inicial:

Señor en este sexto encuentro reconociendo esa esclavitud al pecado a la que nos encontramos día a día y que desde su infinita misericordia nos he mos podido reconciliar por medio del sacramento de la confesión y al que hoy me quiero acercar para colocarme en paz contigo Señor y vivir una vida de pareja bajo tu bendición. (**V. Jesús, José y María. R. Ruega por nosotros**).

Objetivo: Ayudar a la pareja desde el Catecismo a entender que es un sacramento para toda la vida y que si asistimos a todos los sacramentos en especial al de la reconciliación, podemos vivir en cercanía con Él y con toda la Iglesia.

Exposición:

Teniendo en cuenta la oración que hicimos hoy en nuestro encuentro, vemos que el pecado es una esclavitud que el hombre se encuentra sometido, pero que Dios en su infinita misericordia nos cubre cuando nos acercamos al sacramento de la reconciliación. Y que es algo que no podemos olvidar que es una condición humana, en todo su entorno como su propio corazón, existe la experiencia del mal. Pero que esta experiencia se hace resguardar en forma muy notoria en las relaciones entre hombre y mujer. En todo tiempo, la unión del hombre y la mujer vive amenazada por la discordia, el espíritu de influencia, la infidelidad, los celos y conflictos que pueden conducir hasta el odio y la ruptura. Este desorden puede manifestarse de manera más o menos aguda, y puede ser más o menos superado, según las culturas, las épocas, los individuos, pero siempre aparece como algo de carácter universal. (CIC. 3 ,7 – 1606).

Desde la fe, este desorden que se confirma dolorosamente no se origina en la naturaleza del hombre y de la mujer, ni en la naturaleza de sus relaciones, sino en el pecado. Que teniendo en cuenta el primer pecado desobediencia donde rompe con Dios su comunicación y quedan distorsionadas por agravios recíprocos (Cf. Gn 3,12); su atractivo mutuo, don propio del creador (Cf. Gn 2,22), se cambia en relaciones de dominio y de concupiscencia (Cf. Gn 3,16b); la hermosa vocación del hombre y de la mujer de ser fecundos, de multiplicarse y someter la tierra (Cf. Gn 1,28) queda sometida a los dolores del parto y los esfuerzos de ganar el pan (Cf. Gn 3,16-19). (CIC. 3 ,7 – 1607)

Más sin embargo el orden de la creación permanece no obstante gravemente perturbado para sanar las heridas del pecado el hombre y la mujer son necesitados de la gracia de Dios, en su misericordia infinita, nunca les ha negado (Cf. Gn 3,21). Ya que sin esta ayuda el hombre y la mujer no logran llegar a realizar la unión de sus vidas en orden a la cual Dios los creó "al comienzo (CIC. 3 ,7 – 1608).

Actividad:

1. Desde un examen de conciencia hablemos con Dios desde nuestro interior y miremos como hemos podido llegar a volver romper la comunicación con Dios.

Oración final: Señor ayúdanos a tener en cuenta lo aprendido en este encuentro sobre lo que dice la Iglesia desde el catecismo y nos permita vivir una vida de pareja acorde su plan divino (**V. Jesús, José y María. R. Ruega por nosotros**).

TEMA 7: CELEBRACION DEL MATRIMONIO (Catecismo)

Oración inicial:

Señor en este séptimo encuentro con tu ayuda podamos celebrar el matrimonio y ver que es una gran celebración y se hace con amor verdadero. (**V. Jesús, José y María. R. Ruega por nosotros**).

Objetivo: celebrar con la pareja este sacramento como un gran acontecimiento Ayudar a la pareja desde una sacramentalidad matrimonial que le permita al hombre desde una relación madura buscar su felicidad.

Exposición:

Desde las diversas culturas encontramos numerosos ritos acerca de la celebración del matrimonio, mas teniendo en cuenta que nos encontramos en la cultura occidental. El Catecismo nos presenta el rito latino dado entre dos fieles católicos dentro celebración eucarística, en virtud de que todos los sacramentos tienen vínculo con el Misterio Pascual de Cristo (Cf. SC 61). Celebrándose en el memorial dela Nueva Alianza, en el que Cristo se unió para siempre a la Iglesia,

su esposa amada por la que se entregó (Cf. LG 6). Es pues Es, pues, beneficioso que los esposos sellen su consentimiento en darse el uno al otro mediante la ofrenda de sus propias vidas, uniéndose a la ofrenda de Cristo por su Iglesia, hecha presente en el sacrificio eucarístico, y recibiendo la Eucaristía, para que, comulgando en el mismo Cuerpo y en la misma Sangre de Cristo, "formen un solo cuerpo" en Cristo (Cf. 1 Co 10,17) (CIC 3 ,7 – 1621).

Desde el gesto sacramental de santificación, la celebración del matrimonio... debe ser por si misma valida, digna y fructífera. Por lo que conviene que los futuros esposos se dispongan a la celebración de su matrimonio recibiendo el sacramento de la penitencia (CIC 3 ,7 – 1622).

Según la tradición latina, los cónyuges, como ministros de la gracia de Cristo, presentando su consentimiento ante la Iglesia, se otorgan mutuamente el sacramento del matrimonio. En las tradiciones de las Iglesias orientales, los sacerdotes –Obispos o presbíteros– son testigos del recíproco consentimiento expresado por los esposos (Cf. CCEO, can. 817), pero también su bendición es necesaria para la validez del sacramento (Cf. CCEO, can. 828). (CIC 3 ,7 – 1623).

En diversas liturgias ricas en oraciones de bendición y epiclesis pidiendo a Dios su gracia y la bendición sobre los casados, especialmente sobre la esposa. En la epiclesis de este sacramento los esposos reciben el Espíritu Santo como Comunión de amor de Cristo y de la Iglesia (Cf. Ef 5,32). El Espíritu Santo es el sello de la alianza de los esposos, la fuente siempre generosa de su amor, la fuerza con que se renovará su fidelidad. (CIC 3 ,7 – 1624).

Actividad:

Preparación de la celebración

- Examen de conciencia para una buena confesión
- Disponibilidad a vivir su vida matrimonial desde un verdadero amor.

Oración final: Señor ayúdanos que nuestra la vida que hoy aceptamos desde el amor de Cristo se llena de frutos bajo la bendición y salir adelante (**V. Jesús, José y María. R. Ruega por nosotros**).

TEMA 8: RELACIONES EXTRAMATRIMONIALES

Oración inicial:

Señor en este octavo encuentro sobre las relaciones extramatrimoniales que destruyen la vida de pareja, sin tener en cuenta el daño que se causa, sin una conciencia real que se debe tener al momento de a sumir el matrimonio. Reconociendo que la presencia del Señor es de suma importancia en un hogar bajo la bendición divina. (**V. Jesús, José y María. R. Ruega por nosotros**).

Objetivo: Ayudar a la pareja a entender que las relaciones extramatrimoniales no son buenas para la vida de pareja.

Exposición:

Este tema es complejo y muy común en la sociedad causante en muchos matrimonios la destrucción, y en la Sagrada Escritura con referencia a este tema se dice el que no tiene el traje de novio no puede estar en a la boda y por lo tanto será sacado por lo sirvientes a fuera donde será el rechinar de dientes. (Mt 22, 11); como vemos en el evangelio de San Mateo hace exhortación a todas las parejas que vivan en completa fidelidad como Él lo fue a su Iglesia, ya que quien es infiel y mantiene relaciones extramatrimoniales no vive en paz con Dios y es rechazado por la sociedad.

Las relaciones extramatrimoniales se dan por la pérdida de la confianza básica que debe existir en una pareja, por la existencia de mentiras permanentes, destruyendo el amor existente que un día se construyó.

Actividad:

1. Teniendo presente lo visto en la exposición acerca de las relaciones extramatrimoniales reflexionémonos ante esto y sincerémonos con Dios y con nuestra pareja y desde un arrepentimiento desde el corazón.

Oración final: Señor ayúdanos a tener en cuenta lo aprendido en este encuentro sobre las relaciones extramatrimoniales y de este modo vivir una vida de pareja acorde al plan divino (**V. Jesús, José y María. R. Ruega por nosotros**).

TEMA 9: TESTIMONIOS

Oración inicial: En este noveno encuentro donde el testimonio nos va permitir reconocer que el amor divino es el motor de muchas de parejas en su vida matrimonio, seas Tú Señor el motor de nuestra vida. (**Padre nuestro.....**)

Exposición:

Testimonios de parejas invitadas que nos dan conocer que desde ese amor y bajo la bendición divina es posible vivir una verdadera vida conyugal.

Actividad:

En una plenaria coloquemos a consideración los puntos claves que permitieron a estas parejas su vida matrimonial hasta hoy.

Oración final: Señor ayúdanos que nuestra la vida que hoy aceptamos desde el amor de Cristo se llena de frutos bajo la bendición y salir adelante (**V. Jesús, José y María. R. Ruega por nosotros**).

TEMA 10: PREPARACION DE LA CEREMONIA

Oración Inicial: En este último encuentro Señor bajo tu bendición queremos colocar nuestra vida que hoy en adelante vamos a llevar.

Exposición

¿CÓMO ESTAMOS CELEBRANDO EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO?

Pedro: Para casarse, ya no es como antes. Antigüamente bastaba con dirigirse a la Iglesia y comunicarle al sacerdote.

Juan. Pero antes no había tanto interrogatorio. Se daba por supuesto que quienes pedíamos el sacramento teníamos las disposiciones de fe y libertad, de conocimiento y compromiso que un sacramento supone.

Antonio: Pues, a mí todavía me tocó que el párroco me hiciera un <<examen de doctrina católica>>.

Jovita: ¡Ojalá que todo quedara ahí! Pero se ve a leguas que a los novios de hoy les preocupa más lo externo que lo interno, la presencia más que la sinceridad, más el banquete que la mesa del Señor, más los regalos del matrimonio que el mismo compromiso matrimonial.

Lucio: Y esos fotógrafos y los que toman película, metiéndose en todo y no participando en nada. A veces casi atropellan al padre que celebra. Se necesita poner orden.

Actividad:

1. ¿Qué ambiente y actitudes has captado en tus participaciones en algunas bodas? ¿Qué cosas crees que había de corregirse?
2. Preparación de la celebración

Oración final: Señor, Tú que con un proyecto maravilloso consagraste la unión conyugal para prefigurar en ella la unión de Cristo con su Iglesia, concédenos valorar el sacramento del matrimonio y formar una parroquia comunidad de

comunidades, promotora de la fidelidad, la unidad y la apertura a la vida. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor, que contigo vive y reina, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

ANEXOS

EL MATRIMONIO

El amor en el matrimonio es el medio que abre las puertas hacia una vida verdadera, en paz y feliz, pero no es nunca el fin mismo.

“Adolfo Kolping”

¿Qué concepción tiene usted a cerca del matrimonio?

¿Cómo cree que debe ser la formación de los jóvenes de hoy para a sumir el matrimonio?

¿Qué importancia tiene el matrimonio para usted?

¿Cuáles cree que son las causas por las que se destruyen los matrimonio de hoy?

¿Qué hay que hacer para que el matrimonio sea un éxito?

El matrimonio es una barca que lleva a dos personas por un mar tormentoso; si uno de los dos hace algún movimiento brusco, la barca se hunde

|“ Leo Nikolaevich Tolstoi”

Resultados de la Encuesta

